

Capítulo III

LA SOCIEDAD CIVIL Y LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN MEXICO.

La sociedad civil organizada quiere ser incluida en el proceso de cambio del país; reclama por derecho, ser escuchada y tomada en cuenta. Es inadmisibles que pequeños grupos de poder económicos o políticos, tomen las decisiones fundamentales para México, a espaldas de la ciudadanía.¹²²

El proceso de surgimiento de la sociedad civil analizado en el capítulo anterior, muestra que México ha experimentado cambios importantes a lo largo del siglo XX en cuanto a las formas de acción colectiva, puesto que distintos actores sociales han cambiado la forma de involucrarse en actividades de la esfera pública.

En la última fase del régimen priísta (1988-2000), se implementó un proyecto neoliberal, que llevó al propio sistema autoritario a experimentar un cambio estructural. Por un lado hay una nueva consolidación de un sistema de partidos, de izquierda y de derecha, el PRD y el PAN, respectivamente y, por otro lado, surge

¹²² Alberto J. Olvera. Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: México, Fondo de Cultura Económica, México, DF, 2003. p. 412.

una nueva forma de participación para la población: el “asociacionismo cívico”, que representa una nueva lucha por la democracia electoral, al mismo tiempo que surgen nuevos espacios para la lucha por cuestiones de género, el ecologismo y la lucha por los derechos humanos.

3.1 Participación de la sociedad civil en el proceso democrático.

Durante el largo e inconcluso período de transición democrática en México, que inició en 1982, el papel de los movimientos sociales democráticos en la búsqueda de espacios públicos y en la creación de una ciudadanía activa ha sido elemental, ya que estos han contribuido a una paulatina democratización de la esfera pública, poniendo en juego diversas formas de la política de la influencia, como las luchas sociales, ya que éstas han jugado un importante papel en el conflicto político de la década de 1990.¹²³

La respuesta tan radical hacia el movimiento del 68 y la liberalización política en los años 70 y 80, sirvieron como canalizadores del descontento social generado por la implementación de políticas neoliberales, que a su vez dan origen a los movimientos

¹²³ *Ibíd.* p. 353.

prodemocráticos en México. La idea de hacer frente al fraude electoral, tomó fuerza gracias a las experiencias de diversos movimientos cívicos regionales, como fue en 1992 la creación del Movimiento Cívico Ciudadano por la Democracia, la Asamblea Democrática por el Sufragio Efectivo, la Fundación Rosenblueth, entre otros.

También, la aparición del EZLN, alteró de forma dramática el proceso de la transición política. La rebelión indígena llevó a la creación de un movimiento nacional que daba apoyo a la causa de los pueblos indígenas, el cual se expresó en magnas movilizaciones ciudadanas-urbanas; el primer grupo indígena en ofrecer solidaridad al EZLN, fue el Consejo de Guerrero 500 años de Resistencia Indígena, el cual estaba conformado por tlapanecos, mixtecos, nahuas y amuzgos, por otro lado, en Juchitán, ciudad oaxaqueña cerca de la frontera con Chiapas, los indios zapotecos, se unieron también a la rebelión, en la Ciudad de México, por otro lado, trabajadores de la Universidad Autónoma de México (UAM), hicieron un llamado general a huelga, a favor de las demandas de los indígenas de Chiapas. La sociedad civil surgida por el terremoto del 85, por ejemplo el Movimiento Ciudadano por la Democracia, organizó marchas a lo largo de la ciudad capitalina, para demostrar su apoyo con la situación de los indígenas tanto en Chiapas como en otros estados. Este movimiento indígena nacional, aumentó la necesidad de

una salida pacífica de la crisis política, agravada por el asesinato del candidato a la presidencia del PRI en marzo de ese mismo año. Una opción para evitar la falta de credibilidad en las elecciones de 1994 fue el darle cabida a la demanda planteada por la oposición y por diversos movimientos civiles prodemocráticos: la autonomía de los organismos electorales, que en México estaban bajo la tutela, hasta ese entonces del gobierno.¹²⁴

La Alianza Cívica, se creó en un principio por un pacto entre las principales organizaciones civiles prodemocráticas existentes: Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, Movimiento Ciudadano por la Democracia, Academia Mexicana de Derechos Humanos, el Acuerdo por la Democracia, El Instituto Superior de la Cultura Democrática entre otros. Se fundó en 1994 y ese mismo año presenta su registro como una asociación civil para poder ser beneficiaria de financiamiento internacional y nacional. Unos meses después, como parte de sus primeras labores, presentó un informe analizando la cobertura de los medios de comunicación, en el cual denunciaba que había ciertos noticieros de la televisión mexicana, que no eran imparciales con los distintitos candidatos políticos, creando así el principio de que los ciudadanos pueden y deben exigir a los medios de comunicación el cumplimiento de sus responsabilidades

¹²⁴ Luis Hernández Navarro(2003) El zapatismo y la sociedad civil. Obtenido en 2005 en [http:// www.rebellion.org/internacional/031111navarro.html](http://www.rebellion.org/internacional/031111navarro.html)

públicas, lo cual tuvo éxito en la medida que el Instituto Federal Electoral invitó abiertamente a los medios a actuar con equidad y objetividad. La Alianza innovó las distintas formas de la acción colectiva civil, ahora se trataba de abrir la forma de consulta a la ciudadanía, para así crear diferentes puntos de vista que pudieran y debieran ser escuchados por el gobierno y los partidos políticos.¹²⁵

La salida del Partido Revolucionario Institucional de la casa presidencial, el día 2 de julio de 2000 marcó el fin del régimen autoritario más duradero del siglo XX, dicho suceso histórico fue resultado de la movilización de la ciudadanía a favor de la apertura democrática, lo que marcó el desarrollo y fortalecimiento de la sociedad civil en México, durante los últimos años del siglo XX. Gracias a la Alianza, en el país se ha abierto una oportunidad para reformar las relaciones Estado - Sociedad, eliminar las viejas reglas, costumbres, prácticas e instituciones que revivan el corporativismo y el clientelismo, para así, poder construir un verdadero Estado de Derecho.

El trabajo de observación al proceso de elección presidencial de 1994, demostró que la sociedad civil cuenta con las características necesarias para generar sus propios métodos y acciones eficaces, para lograr sus objetivos. El ajuste neoliberal y la transición a la democracia, cerraron y a la vez abrieron espacios de acción,

¹²⁵ *Ibíd.* p. 355.

cambiando la forma de la sociedad civil mexicana. Las luchas de los sectores populares como sindicatos, organizaciones campesinas y movimientos urbanos populares, que habían sido actores principales años atrás, perdieron eficacia y a la par, fueron sustituidos por las luchas electorales que crecieron a finales de la década de 1980, atrayendo a diversos sectores de la sociedad civil mexicana. Durante este período de transición democrática, destaca la forma en que la sociedad civil se vuelve autónoma, respecto al Estado y, como sus propios actores sociales limitaron sus formas de acción y delimitaron su agenda política.¹²⁶

El cambio democrático que vive México actualmente, requiere de una sociedad más y mejor informada, por tal motivo es de gran importancia la responsabilidad que adquieren el Gobierno y las autoridades de comunicar las acciones que se realicen a favor del bienestar de la comunidad.¹²⁷

La democracia, además de ser una forma de gobierno, es también un sistema de rendición de cuentas, en donde la sociedad civil puede vigilar las acciones emprendidas por el gobierno. La separación de poderes es el sistema institucional clásico que permite la vigilancia de las acciones emprendidas por parte del Poder

¹²⁶ *Ibíd.* p. 410-413.

¹²⁷ Jorge Santos Gutiérrez. (2002). Postura del Comité del PAN, relativa al derecho de acceso a la información. Obtenido en 2005 en: <http://www.congreso-nl.gob.mx/foro/ponenciainform/PonenciaPAN.doc>

Ejecutivo, a través de la observación y examinación por parte del Congreso. En este sistema de rendición de cuentas, participan los representantes electos, pero no los ciudadanos, ya que estos quedan fuera del margen de dicho proceso, y una efectiva rendición de cuentas depende de la transparencia de las acciones del poder público y de la participación plena de la ciudadanía en su conjunto.¹²⁸

En la actualidad, no existe una ley que en su totalidad promueva y permita a su vez, el acceso ciudadano a la información que se encuentran bajo la tutela de la autoridad pública. Una ley que permita el acceso a la información fomentaría la participación de la sociedad civil en la evaluación y el control de la conducta del poder público.¹²⁹

La participación de la sociedad civil a favor de mayores espacios de opinión y participación pública lleva a la creación de acuerdos e instituciones más representativas. El desarrollo democrático al que México y la mayor parte de la ciudadanía aspira, necesita de la participación social, de los ciudadanos en la toma de decisiones, ya que al vivir en una comunidad, crea la responsabilidad de participar por que las decisiones y acciones de unos cuantos tienen repercusiones en otros más. La sociedad y sus agrupaciones, deben participar en la formulación, ejecución y evaluación de las políticas

¹²⁸ *Ibíd.*

¹²⁹ *Ibíd.*

públicas, así como en las tareas de vigilancia sobre el desempeño de los servidores públicos, al mismo tiempo que se debe establecer una política que incentive la participación de los ciudadanos y de las organizaciones civiles en diversas áreas de la esfera pública.¹³⁰

Con la colaboración de la sociedad civil, la sociedad aprende a hacerse más responsable de su propio desarrollo y así puede llegar a crearse, una nueva actitud ante el gobierno, para no esperar a que sea éste, quien resuelva sus problemas sino que, la propia población, a través de la participación colectiva y activa, sea capaz de resolver sus problemas.¹³¹

Es así, como la participación social tiene la función de educar y desarrollar la conciencia cívica de los individuos, reforzando los lazos de solidaridad y haciendo comprensible la noción de interés general; “la participación es a la vez, un medio y un objetivo democrático, que reconoce el derecho de intervención de todos los ciudadanos, produce conocimientos, nuevas modalidades de acción y persigue fines igualitarios para la sociedad.” Dicha cualidad de ser ciudadano abre día a día más espacios, no sólo en la esfera pública, sino además exigiendo su participación en las orientaciones, ejecución y evaluación de las políticas públicas, lo que posibilitaría en México el nacimiento de una gran variedad de actores sociales y

¹³⁰(2001) La participación social. PND 2000-2005. Obtenido en 2005 en http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/ELOC_La

¹³¹ *Ibíd.*

civiles que participan en la vida pública del país desde diferentes ámbitos: medio ambiente, género, microempresa, desarrollo local, vivienda, salud, educación y patrimonio cultural, entre muchos más.¹³²

Nos encontramos frente a un actor que puede asumir un papel activo en la esfera pública, sin tener que pedir permiso al gobierno o a los partidos políticos, que día a día va a construir una ciudadanía a nivel regional, nacional o internacional que exige, el derecho que tiene para ser parte de la solución de los problemas públicos. En este sentido la participación ciudadana en nuestro país, en los últimos 20 años, ha tenido la característica de ser un movimiento que busca su propio reconocimiento.

Sabemos que los funcionarios públicos y los políticos, tienen ya un papel asignado y que tienen la supuesta capacidad de enfrentar los problemas públicos y darles en ciertas circunstancias solución, pero desafortunadamente, a través del tiempo se ha hecho notorio que ellos solos, no pueden y es aquí donde entra en acción la sociedad civil, pues ésta ha demostrado su capacidad y voluntad para elaborar y llevar a cabo proyectos o propuestas para enriquecer las políticas públicas. Desde esta perspectiva, la participación responsable de hombres y mujeres reclama que se nos considere ciudadanos no solamente en épocas electorales, cada tres o seis años, sino que se

¹³² *Ibíd.*

acepte que somos ciudadanos plenos los 365 días del año, para que todos los asuntos públicos sean asumidos de manera co-responsable entre los gobernantes y los ciudadanos.¹³³

3.2 Como incentivar la participación de la sociedad civil

La participación de la sociedad civil es de suma importancia para la consolidación de la democracia en nuestro país; dicha participación es uno de los elementos más significativos para lograr el éxito de las políticas de desarrollo nacional; por tal razón, es trascendental, el establecer compromisos que lleven al fortalecimiento de la sociedad civil en México como el involucramiento de la ciudadanía en la vigilancia de la gestión de los gobiernos, a través de la generación de instancias ciudadanas para esta acción, ya que como ciudadanos, debemos ejercer nuestro derecho de participar en la construcción de la democracia y todo lo relacionado con el desarrollo de nuestra comunidad, ciudad y país.¹³⁴

Sabemos que en la Constitución mexicana, se encuentra establecido el derecho que tienen los ciudadanos a la libre asociación y la obligación que tienen las autoridades de atender las demandas

¹³³ *Ibíd.*

¹³⁴ H.Congreso de la Nación. La participación de la sociedad civil en el desarrollo nacional. MAC Impresos.México. 2005. p.1.

ciudadanas, así como la obligación del Estado de garantizar un espacio democrático para el desarrollo nacional, pero también sabemos, que actualmente, tales condiciones no llegan a cumplirse en su totalidad y, el problema es que en México, no existen las condiciones necesarias para una plena participación e inserción en la vida pública de la sociedad civil, pero en los siguientes puntos, se tratará de enunciar algunos cambios que deberían ser tomados en cuenta para poder lograr una verdadera participación de la sociedad civil en todos los ámbitos de la vida pública mexicana:

- “Como punto principal, es imperativo el establecer un marco jurídico donde se reconozca, claramente la existencia de organizaciones civiles.
- Establecer financiamientos, ya sean públicos y/o privados, que estén destinados a fortalecer a las organizaciones de la sociedad civil para que sea más visible el trabajo y el aporte de las mismas y promover así la responsabilidad social.
- Crear programas y proyectos de desarrollo social y al mismo tiempo, impulsar políticas públicas que fomenten la igualdad de oportunidades y eliminen cualquier tipo de discriminación.
- Dar más auge al desarrollo de programas educativos para la promoción de una cultura de respeto e impulso a los derechos humanos y fortalecimiento de la democracia.

- Lograr una mayor apertura en los espacios de participación ciudadana y de diálogo con la sociedad civil.
- Entablar una nueva relación entre sociedad civil y gobierno, reconociendo la autonomía de las distintas organizaciones, permitir y reconocer su registro público para tener acceso a fondos del Estado.
- Garantizarle a la ciudadanía, la revisión, difusión y acceso equitativo a información que sea oportuna, actualizada, ordenada, comprensible y verídica.”¹³⁵

El plan de Acción de Québec, emprendido en la Cumbre de las Américas celebrada en la Ciudad de Monterrey el 2002, es otro instrumento que ha impulsado a los gobiernos nacionales, a comprometerse con el fortalecimiento de la sociedad civil a través de distintitos procesos como; la elaboración de estrategias a nivel nacional para, aumentar la capacidad de participación de la sociedad civil, en el sistema interamericano y en el desarrollo político, económico y social de sus respectivos países, facilitando la representatividad y la participación de todos los sectores de la sociedad; promoviendo la participación e inclusión de los grupos minoritarios en la conformación de una sociedad civil más fuerte y

¹³⁵ AC. (2004). Informe Final del Plan de Acción de Quebec. Obtenido en 2005 en: <http://www.alianzacivica.org.mx/materiales/cumbreinfofinal.pdf>

desarrollar programas educativos, para impartir educación en materia de democracia y derechos humanos.¹³⁶

Cabe señalar, que no sólo es tarea del gobierno el cambiar y emprender ciertas acciones, también la sociedad civil en su conjunto debe realizar algunas tareas como:

1. “Replantear y diseñar un plan de acción, ante las exigencias del país, sin restarse autonomía frente al Estado.

2. Debe tener la capacidad de generar nuevas propuestas, para enfrentar la problemática social actual.

3. Aprovechar, cualquier oportunidad que se les presente, para insertarse no únicamente en el plano federal, si no además en el estatal y municipal.

4. Elevar su capacidad técnica e intelectual.

5. Diseñar una estrategia de comunicación, pues la relación Gobierno-sociedad civil, debe ser estrecha, vinculante e innovadora.”¹³⁷

Un elemento muy importante para promover la participación ciudadana es la educación cívica, se deben crear ciudadanos activos, participativos y demandantes, por que estamos ante un gran problema, que no sólo México afecta a, si no mas bien a una gran cantidad de países y, es el gran déficit de participación y el desinterés

¹³⁶OEA(2001). Plan de Acción de Québec. Obtenido en 2005 en <http://www.summitamericas.org/Documents%20for%20Quebec%finalit.doc>

¹³⁷ *Ibíd.*

político que existe entre distintos individuos y esto puede deberse, en el caso mexicano a las distintas crisis de las que ha sido presa el propio país, en las cuales los ciudadanos han visto afectados sus intereses. Por tal razón, es nuestra tarea, ayudados de otras organizaciones y del gobierno, de crear ciudadanos que hagan una democracia viable y gobernable, a través de la construcción de instituciones democráticas y enfrentando al sistema autoritario, para crear las condiciones necesarias para lograr una clara rendición de cuentas¹³⁸.

El ciudadano, debe ser parte del proceso social, es claro que no estamos acostumbrados a participar, opinar y actuar a favor de otras personas, debido a la cultura que se ha desarrollado a lo largo de los años en nuestro país de autoritarismo y represión, pero hoy en día, debemos luchar, para tratar de construir un compromiso colectivo, por lo que es necesario construir mecanismos de participación social, para acabar con estereotipos que se han quedado marcados en nuestra forma de actuar, por lo tanto, hay que proveer de nuevos espacios para las siguientes generaciones, para que éstas, se entrenen en lo que es participar.¹³⁹

Por ejemplo, en días pasados se publicó la Encuesta Mundial de Valores y en lo concerniente a México, la desconfianza creció de

¹³⁸ *Ibid.*

¹³⁹ Juan Ángel Torres. Más allá de la transición: alternativas a una democracia excluyente. México: Delfos. 2001 p. 147-148.

60% en 1990 a un 84% en 2005, otros datos que nos arroja la encuesta son por ejemplo, cuales son las instituciones a las cuales la gente le tiene más confianza, entre las cuales encontramos: al Ejército, la Iglesia, el Gobierno, la Cámara de Diputados entre otros, dicha encuesta fue realizada en México a 1,560 mexicanos en edad adulta entre noviembre y diciembre del año 2005 y su margen de error es de 2.5% con un nivel de confianza del 95%, entre las instituciones más confiables según los mexicanos que dieron respuesta a la encuesta, encontramos:

| | Mucho | Algo | Poco | Nada |
|---|-------|------|------|------|
| La Iglesia | 38 | 32 | 20 | 9 |
| El Ejército | 27 | 37 | 23 | 13 |
| Organizaciones de Mujeres | 23 | 42 | 24 | 11 |
| Organizaciones Humanitarias o caritativas | 23 | 43 | 24 | 10 |
| Organizaciones de protección al Medio Ambiente | 19 | 44 | 25 | 12 |
| La Organización de las Naciones Unidas | 16 | 37 | 28 | 19 |
| La prensa | 12 | 38 | 32 | 18 |
| La televisión | 11 | 36 | 36 | 17 |
| El Gobierno de la República | 11 | 34 | 35 | 20 |
| Las Grandes Empresas | 10 | 37 | 33 | 20 |
| El Tratado de Libre Comercio de América del Norte | 8 | 34 | 34 | 24 |
| Los tribunales y los juzgados | 7 | 31 | 37 | 25 |
| La Policía | 6 | 27 | 36 | 31 |
| Los Sindicatos | 5 | 26 | 36 | 33 |
| La Cámara de Diputados | 4 | 22 | 37 | 37 |
| Los Partidos Políticos | 3 | 21 | 36 | 40 |
| La Burocracia | 3 | 22 | 38 | 37 |

Fuente: Encuesta Mundial de Valores en México, publicado por el periódico Reforma en:
<http://busquedas.gruporeforma.com/utilerias/imdservicios3wDLL?JSearchformatS&file=MEX/REFORM01/00686/0068435htm>

Los resultado de la Encuesta, son datos alarmantes, sí analizamos que en primer lugar, tenemos a la Iglesia que tiene 38 puntos, es decir 38% de los 1,560 mexicanos, confían más en esta institución, que en el Gobierno de la República, quien tiene sólo un 11% de la confianza en nuestro país y, sí seguimos analizando la tabla, nos resulta preocupante que el Ejército se encuentre situado en segundo lugar con 27%, debido a los antecedentes autoritarios en nuestro país. Esta situación, nos lleva a la necesidad de que en nuestro país, se empiecen a trabajar en proyectos que aumenten la confianza por parte de la población hacia el gobierno, que se incentive la participación ciudadana, que se cree una conciencia pública y cívica de lo que es la participación ciudadana en nuestro país y la relevancia que tiene con el proceso de consolidación democrática en México.

Se ha mencionado que para fortalecer la democracia mexicana y/o para enfrentar los grandes desafíos nacionales e incluso superar el estancamiento y la incapacidad de algunas democracias para asumir retos con altos costos políticos es el incentivar y ampliar la participación ciudadana en el diseño, ejecución y evaluación de programas públicos, pero el problema que radica en este punto, no es en sí, el lograr la participación sino mas bien el como hacer que participe la ciudadanía, el como hacer que los ciudadanos, se interesen por los problemas de su comunidad. Algunas recomendaciones que nos hace Juan Ángel Torres, en su libro “Más

allá de la transición”, son, que en primer lugar para la consolidación de la sociedad civil en México es necesario el crear un marco de derecho que de seguridad y a la vez estimule a la población; hay que establecer reglas claras en cuanto a los derechos y obligaciones tanto de la organizaciones, como de los participantes miembros e incluso del mismo gobierno. Además del establecimiento de un marco legal que asegure el correcto funcionamiento de ciertas organizaciones, es necesario el abrir nuevos espacios en cuanto a la determinación de las agendas públicas como serían las candidaturas ciudadanas, la iniciativa ciudadana y la evaluación ciudadana de las políticas públicas. Como lo explica el mismo autor, con las candidaturas ciudadanas, se incluiría en el debate electoral temas de interés ciudadano que de otro modo no serían jamás llevados a discusión y de esta forma se podría enriquecer la agenda pues se incluirían nuevas preocupaciones ciudadanas y así las campañas políticas tendrían que cambiar los viejos y clásicos objetivos. Permitiendo la participación ciudadana en las tareas de la vida pública se mejoraría la transparencia de los gobiernos, cambiaría la concepción ciudadana hacia los problemas, retos y realidades de la administración pública y se podrían recabar una infinidad de recomendaciones por parte de los beneficiaros y/o afectados por los distintos programas, lo que sería en otros términos la obtención de la “opinión del cliente”. Todo lo anteriormente citado, no podría llevarse a cabo sin la cultura cívica,

ya que cada día se hace más presente la necesidad de atender el déficit de analfabetismo democrático, pero ¿qué se puede hacer para impulsar la cultura cívica hacia la población?, la respuesta a nuestra pregunta sería emprender acción en tres puntos importantes: el restablecer programas de educación cívica como parte central de los estudios la educación primaria, secundaria y bachillerato; aprovechar los tiempos oficiales en medios de comunicación, como espacios de acción democrática donde actores políticos y sociales, puedan presentar sus ideas y propuestas hacia los ciudadanos; y emplear los nuevos avances tecnológicos como el Internet, para crear una red de sitios con información sobre la democracia y los grandes problemas sociales. Lo que da vida a una democracia, es que ésta, se pueda basar, en una ciudadanía sólida, ya que sin una población informada, atenta y dispuesta a pensar el por qué y para qué de su voto y su participación en la esfera pública, es decir; comprometida con los valores y deberes que implica la ciudadanía, no existiría una democracia estable, una democracia con base social es decir; con base ciudadana adquiere sentido pleno.¹⁴⁰

En la Ciencia Política moderna, los estudios de cultura política y cultura cívica, son algo nuevos, el concepto de cultura política fue formulada hace casi 40 años por dos investigadores norteamericanos, Almond y Verba, quienes entendían por cultura política; las

¹⁴⁰ *Ibíd.*

creencias, actitudes, valores, ideales, sentimientos y evaluaciones sobre el sistema político de su país y de su posición dentro del sistema en un pueblo. Por otra parte, la cultura cívica es un tipo particular de cultura política, basada en la aceptación y adhesión de la autoridad política, la creencia en las posibilidades de influir en las decisiones políticas y la confianza en los ciudadanos. En un país completamente democrático, se esperaría que las y los ciudadanos apoyen a la democracia y se sientan parte de la comunidad cívica nacional, esta comunidad estaría basada en el reconocimiento de que las personas de distinta pertenencia étnica, política y social forman parte de la comunidad y que los ciudadanos tendrían en alta estima los valores democráticos y creerían que la democracia trabaja para el bien de la comunidad.¹⁴¹

Un país con los problemas internos como México, no puede darse el lujo de una aparente democracia, que resulte de la manipulación del voto y que no pueda convocar a la movilización de la voluntad de la mayoría de la población para afrontar y encontrar solución a los problemas nacionales. Por tal razón, es de gran importancia el desarrollar y consolidar, la cultura cívica y

¹⁴¹ Citado: La Cultura Cívica. (2003). Obtenido en:
<http://www.estadonación.or.cr/2013.calidad02/word-pdf/cap%>

democrática, para asegurar el futuro de la democracia en nuestro país¹⁴².

Es así, que con la extracción de un párrafo del libro “Más allá de la transición”, de Juan Ángel Torres, que podríamos sintetizar la idea principal de lo que tratamos de manejar en esta parte del texto:

“Una cultura democrática puede ayudar a equilibrar derechos y responsabilidades, la deliberación y búsqueda de acuerdos para la convivencia, la capacidad de demandar con valor republicano y, la disposición a resistir las invitaciones a la intolerancia y a la ruptura del hombre social, pueden garantizar la existencia entre la democracia y la paz pública.”¹⁴³

3.3 La sociedad civil como una alternativa para concretar el proceso democrático en México.

Al estar hablando de transición democrática, uno lo relaciona, con fortalecer el sistema de partidos y la competencia electoral, a la vez que hemos crecido con la idea, de que la responsabilidad de la transición, recae en la clase política, como si ésta fuese el motor o actor principal de la vida pública en nuestro país y, dicha situación pone en juego la transición democrática en México, por que ésta, no puede depender únicamente de los partidos políticos y sus dirigentes,

¹⁴² Juan Ángel Torres. *Op. Cit.*

¹⁴³ *Ibíd.* 170

ya que los intereses de éstos, difícilmente coincidirían con los intereses de la sociedad. Sabemos bien que los partidos políticos tienen un rol importante en la construcción de la democracia, pero eso no los convierte en los únicos protagonistas, ya que hay “demasiadas cosas en juego, demasiadas decisiones que tomar y demasiados involucrados”, para que sea una élite, quien decida por todos.¹⁴⁴

Los movimientos sociales y civiles en este país, se fueron construyendo, dentro de un sistema corporativista, clientelista y autoritario, en donde a pesar de estas características, los movimientos sociales, fueron peleando por más espacios, para así, poder ir creando mecanismos de participación ciudadana para elaborar proyectos sociales y/o económicos. Estos movimientos fueron originando cambios en la forma de participación en las políticas públicas desde la implementación, evaluación y en ciertos casos, la protesta. Dicho esfuerzo de participación, marcó un parte aguas, cuando distintas organizaciones de la sociedad civil, decidieron construir la ciudadanía a partir de relacionar lo social con lo civil¹⁴⁵

Sí la sociedad civil y sus organizaciones, decidieran asumir un papel participativo, dentro del proceso de transición, su presencia, se

¹⁴⁴ Enrique Serrano. 1997. Transición democrática y Sociedad Civil. Revista Proceso núm. 767. Año 18: 10-15.

¹⁴⁵ Elio Arturo Villaseñor Gómez. (2005). Programa de Iniciativa Pública. Obtenido en 2005 en http://www.equipopueblo.org.mx/pr_ip.htm

haría sentir cada vez más pública, para crear consenso al momento de dar solución a nuevos problemas nacionales. Actualmente, lo que está exigiendo la presencia de la sociedad civil es la corrupción en el sistema político mexicano, y el verdadero interés por consolidar la democracia en México, así como el dar solución a los problemas que aquejan a la sociedad mexicana como la crisis económica, el desempleo, entre otros más. Por lo tanto la sociedad civil debe superar sus miedos y asumir un papel activo en la construcción democrática como lo sucedido en los países de España y Corea del Sur. En el primero, la sociedad civil ha desafiado el terror del ETA y ha salido a las calles a pronunciarse a favor de un alto la violencia y, sí tomamos en cuenta la represión que sufrió la participación social, por el franquismo, resulta relevante, la actitud asumida por la sociedad española no sólo ante el asesinato del concejal vasco Miguel Ángel Blanco, sino a lo largo del proceso de la transición.

En Corea del Sur, la sociedad civil ha asumido como bandera de lucha la erradicación de la corrupción, como ejemplo a esto podría servirnos el caso de que tienen a un ex presidente en prisión. España y Corea del Sur cuentan con sociedades civiles que, activamente, ayudaron a la consolidación de la democracia, no dejaron el trabajo en manos de los políticos, pues en ocasiones, éstos a veces no son capaces por sí solos de sacar adelante la transición ni son totalmente confiables por los intereses particulares que defienden. El contrapeso

a sus excesos, los puede presentar una sociedad civil que esté, consciente de sus derechos y responsabilidades y, que a la vez pueda ofrecer el respaldo y la fuerza necesarios para superar los obstáculos encontrados ¹⁴⁶

Estos dos casos, el de España y el de Corea del Sur, generan el cuestionamiento de que despertaría a la sociedad civil en México, que tipo de acontecimiento llevaría a la sociedad a organizarse, a participar y a demandar al gobierno en el cumplimiento de sus funciones, como sabemos en el año 2004, la Ciudad de México vivió una de la mayores movilizaciones más importantes en los últimos años, la marcha ciudadana contra la inseguridad, fue una caminata de protesta, hecha por millones de personas a petición de los propios ciudadanos por el hartazgo hacia el problema tal vez más importante al cual nuestro país se enfrenta actualmente; la inseguridad. Para superar este problema, es necesario que el Gobierno en todos sus niveles, trabaje de manera conjunta, con la sociedad a través del nuevo movimiento formado; México Unido contra la Delincuencia y otras organizaciones civiles como Democracia, Derechos Humanos y Seguridad, así como instituciones públicas como: la Academia Nacional de Seguridad Pública, la Secretaría de Seguridad Pública, la Procuraduría General de la República y todas aquellas instituciones relacionadas con la seguridad, pero al mismo tiempo y de la misma

¹⁴⁶ Enrique Serrano. *Op. Cit.*

manera que aquellos ciudadanos que decidieron organizarse para hacer algo por la ola de inseguridad no sólo en la Ciudad de México sino en distintos puntos de la República Mexicana, es necesario que otros ciudadanos se organicen y alcen la voz, en otros problemas que afectan la vida nacional, como serían temas de salud pública, el desempleo, el estancamiento económico, la reelección de candidatos a cargos públicos, problemas de convivencia social, la impunidad, la corrupción, escándalos políticos, entre muchos temas más. Hacen falta más marchas, más movilizaciones y más organizaciones para que la sociedad civil en México se atreva a participar en asuntos que afecten su vida cotidiana.

La democratización, no es exclusiva para ser llevada a cabo por la clase política, aunque ésta tenga un rol importante que cumplir. Hasta ahora, las decisiones importantes del país han estado en manos de esta última, lo que ha puesto a los políticos bajo el lente público, pero también les ha permitido concentrar más poder del que efectivamente les corresponde en un sistema democrático. La indiferencia ante los problemas nacionales que ha predominado hasta ahora debe ser reemplazada por una vigilancia más activa, hacia los empresarios y políticos que toman las decisiones en nuestro país.¹⁴⁷

Nos encontramos en el momento en el cual, los grupos de la sociedad civil deben tomar la iniciativa para establecerse como un

¹⁴⁷ Elio Gómez. *Op. Cit*

espacio en el cual se podrían originar los debates y las propuestas necesarias para el rumbo de nuestro país. Para que esto se cumpla, sería necesario el buscar no sólo un espacio de reflexión, sino concretar temas de la agenda política, donde coincidan y se desaten discusiones, documentos, publicaciones y campañas, para movilizar a la opinión pública y así lograr un mayor impacto político. Debemos aprender a generar enlaces con otros sectores de la sociedad, como académicos, generadores de opinión pública, empresarios, iglesias, etcétera. Hay que aprender a convivir como sociedad civil, en donde distintas personas y diversos grupos, puedan presentarse para debatir y proponer nuevas ideas. Ante esta situación, nace un reto primordial para los grupos de la sociedad civil el cual sería: poner en el escenario político el tema de la transición democrática, que implique, no únicamente el cambio del régimen político autoritario a uno democrático, urge que nuestro proceso democrático se vaya profundizando, porque está en peligro de retroceso. Para lograr esto se requiere de un esfuerzo conjunto entre los diferentes sectores de la sociedad y del desarrollo de diversas estrategias¹⁴⁸

La sociedad civil es un actor, que puede propiciar un cambio en la vida nacional, sí es que ésta, decide organizarse y actuar en un gran

¹⁴⁸ *Ibíd.*

frente común planteando soluciones viables y eficaces a los problemas y retos que enfrentamos.¹⁴⁹

A pesar del carácter propositivo de la sociedad civil, en México no ha podido impactar a la opinión pública lo suficiente para que sus demandas sobre nutrición, desempleo, pobreza, política social, derechos humanos, y muchos otros más. Algo que ha alimentado esta situación, es la falta de acceso a los medios de comunicación, donde puedan presentar sus demandas y propuestas y mientras esto suceda, no podrá darse el impacto esperado por la sociedad civil, en los procesos de participación en asuntos concernientes a la vida pública del país.

La mayoría de los estudios sobre la “consolidación de la democracia” apuntan a que el problema principal es el Estado y, mientras no existan Estados fuertes y autosuficientes, basados en un orden legal, seguirán predominando las viejas formas de gobernar autoritariamente, sin una plena participación e inclusión de la sociedad en problemas de trascendencia nacional.

¹⁴⁹ *Ibíd.*

3.4 Las modalidades de la participación ciudadana en México

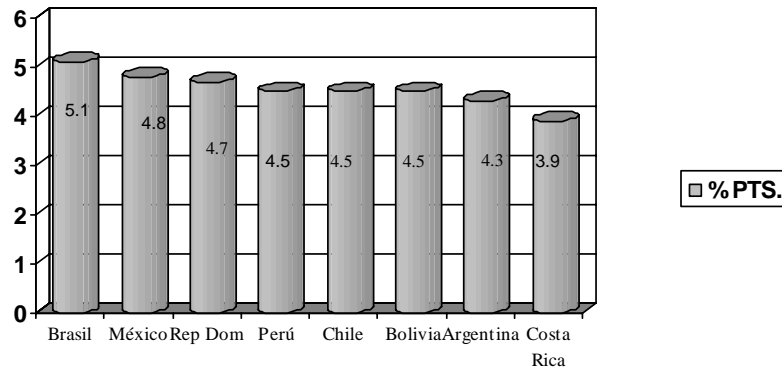
Los niveles de participación ciudadana en México y los de Brasil, son lo más altos en región latinoamericana, dados a conocer por el Índice de Participación Ciudadana, llevado a cabo por la Red Interamericana para la Democracia en Julio del 2005. La elaboración de un Índice de Participación Ciudadana (IPC), es una de las aspiraciones más importantes de la Red Interamericana para la Democracia, ya que es un instrumento que evalúa de forma periódica los niveles de participación ciudadana en los países miembros de la Red, como son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, México, Perú y República Dominicana. El interés por los procesos de participación social y sus implicaciones sobre la economía, cultura, política, el desarrollo humano es hoy, uno de los puntos importantes en la nueva agenda de la democracia en la región. En un contexto de crisis institucional y demandas sociales crecientes, la emergencia de la sociedad civil y el reclamo de nuevas formas de participación ciudadana pueden ser, los factores más importantes que guíen hacia un cambio en las sociedades del continente¹⁵⁰

El IPC, se basa en una escala del 1 al 10, reuniendo los distintos elementos que comprenden la participación ciudadana, así mismo, observa como y con que intensidad participan los ciudadanos.

¹⁵⁰ Índice de Participación Ciudadana 2005. Publicado por la Red Interamericana para la Democracia en <http://www.redinter.org>

Por ejemplo, algunos de los datos que nos muestra el Índice de Participación Ciudadana en el caso de México serían de primera mano, que nuestro país, se ubica en el segundo lugar del IPC con 4.8 sobre 10, superado por Brasil con 5.1, como nos lo muestra la siguiente tabla:

ÍNDICE DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LATINOAMÉRICA



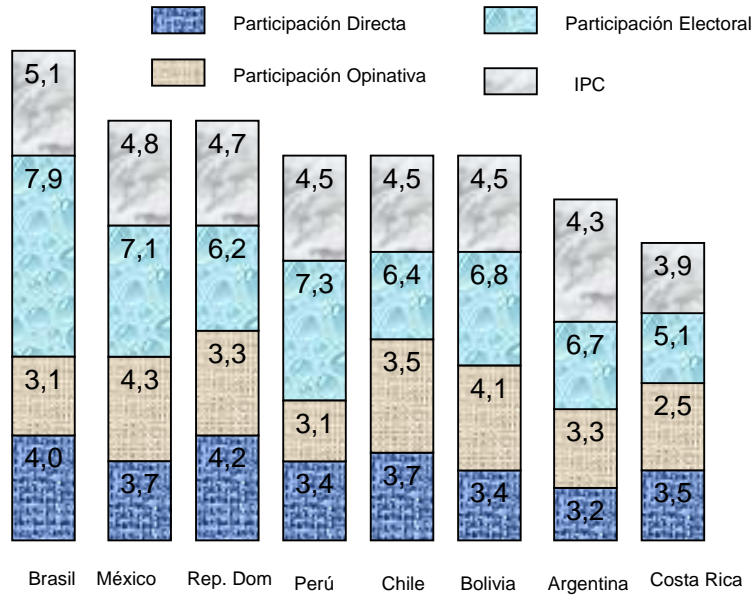
FUENTE: Índice de Participación Ciudadana 2005. Publicado por la Red Interamericana para la Democracia en <http://www.redinter.org>

Entre los tipos de participación incluidos en el Índice, podemos mencionar tres: el primero es el protagonismo directo; en el cual los participantes son protagonistas de la comunidad o de un proyecto colectivo como pueden ser partidos y movimientos políticos, ONG dedicadas a temas de participación masiva, actividades religiosas e incluso manifestaciones callejeras; el segundo es la participación a través de la opinión y el reclamo, que se puede dar mediante el envío

de cartas o artículos a medios de comunicación con el fin de dar a conocer su opinión, hacer una denuncia o solucionar un problema, el tercero es la participación republicana en los procesos electorales.

En cuanto a la participación directa, México se encuentra con 3.7 puntos, siendo rebasado por Brasil y República Dominicana, pero en el caso de la participación de la opinión pública, se encuentra encabezando la lista con 4.3 y, en cuanto a la participación electoral, alcanza un puntaje de 7.1, veamos la siguiente tabla:

INDICE DE PARTICIPACION CIUDADANA SEGÚN TIPO DE PARTICIPACION



FUENTE: Índice de Participación Ciudadana 2005. Publicado por la Red Interamericana para la Democracia en <http://www.redinter.org>

Entre los tipos de participación directa de la sociedad civil en México, encontramos a las actividades vinculadas con la beneficencia que tienen una participación del 15.1% de la población, seguidas por actividades deportivas con un 13.9%, en tercer lugar las actividades religiosas con un 13.4%, en cuarto lugar encontramos a la participación en actividades culturales con un 11%, en quinto lugar tenemos a la participación en movimientos y partidos políticos que ocupa un 8.6% y, en último lugar encontramos a las actividades relacionadas con la defensa de los derechos humanos y la promoción de valores cívicos con un 7.4%. En el segundo tipo de participación, el de la opinión, encontramos que el 69.7% de las mujeres mexicanas se involucran con este tipo de participación, en la cual destaca México respecto a los otros países de la región y, en cuanto al envío de artículos y cartas de opinión, es una actividad que ha alcanzado a un 27.3% de la población. En el tercer tipo en cuanto a la participación en las elecciones, se encontró que el 85.3% de la población afirma que participará en los comicios electorales del 2006.¹⁵¹

Pero, ¿qué significa participar para los mexicanos? La idea de participar en México, se manifiesta como el involucrarse, interesarse y comprometerse, tal como lo demuestra la siguiente tabla:

¹⁵¹ *Ibíd.*

CAPITULO III LA SOCIEDAD CIVIL Y LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN MÉXICO 103

| | BRASIL | MÉXICO | REP. DOM | CHILE | PERÚ | BOLIVIA | ARGENTINA | COSTA RICA |
|--|--------|-------------|----------|-------|------|---------|-----------|------------|
| Involucrarse, interesarse, comprometerse | 61 | <u>53.3</u> | 56.9 | 49.0 | 42.7 | 49.7 | 49.9 | 37.4 |
| Ayudar, colaborar, cooperar | 70.2 | <u>57.4</u> | 69.9 | 39.2 | 47.7 | 38.2 | 30.9 | 46.4 |
| Ser útil, tomar responsabilidades | 55.1 | <u>27.7</u> | 14.2 | 10.4 | 8.7 | 11.7 | 9.4 | 10.3 |
| Hacer algo que me gusta | 30.5 | <u>9.8</u> | 6.6 | 4.9 | 3.5 | 7.8 | 6.4 | 7.2 |
| Informarse | 23.1 | <u>8.7</u> | 5.0 | 2.7 | 2.1 | 2.6 | 4.1 | 1.3 |
| Manifestar, reclamar | 27.2 | <u>8.4</u> | 2.3 | 10.9 | 9.0 | 9.7 | 10.3 | 7.6 |
| Buscar soluciones | .4 | <u>5.0</u> | 11.6 | 3.1 | 5.2 | 4.3 | 7.8 | 3.5 |
| Integrar un grupo, unirse | .6 | <u>13.1</u> | 37.0 | 24.6 | 25.9 | 26 | 16.7 | 27.9 |
| Otros | 0.0 | <u>0.1</u> | 0.5 | .5 | .7 | 1.1 | 1.1 | 0.7 |
| No sé | 9.7 | <u>4.8</u> | 1.9 | 7.1 | 2.4 | 1.9 | 7.4 | 3.3 |

FUENTE: Índice de Participación Ciudadana 2005. Publicado por la Red Interamericana para la Democracia en <http://www.redinter.org>

El Índice de Participación Ciudadana es una mecanismo de diagnóstico, que mide las fortalezas, oportunidades amenazas y debilidades para las instituciones democráticas de los países de América Latina, miembros de la Red, en el caso de México encontramos el siguiente diagnóstico: México se ubica en el segundo lugar del IPC, por presentar buenos indicadores en particular entre los componentes de la participación de opinión y en la participación electoral; en el caso de la participación directa, un 15.1% de la población se encuentra relacionada a acciones de solidaridad, beneficencia, lo que es muestra del gran nivel de compromiso social existente entre los ciudadanos, en cuanto a la participación femenina, las mujeres participan menos que los hombres y lo mismo sucede con

los sectores de bajo nivel socioeconómico. Se observa también, una gran debilidad en cuanto a valores cívicos, ya que a la mayoría de los mexicanos no le importaría que un gobierno no democrático llega al poder, si éste pudiese resolver los problemas económicos del país, lo cual debería ser analizado profundamente para integrar el problema a una estrategia de inclusión cívica a través de mecanismos de participación ciudadana que fortalezca los valores democráticos.¹⁵²

¹⁵² *Ibíd.*